

ORACIONES

Ave María: Dios te salve María, llena eres de Gracia, El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Santo Rosario

La Santísima Virgen, en estos últimos tiempos en los que vivimos, ha dado una nueva eficacia al rezo del Rosario, hasta tal punto, que no hay problema, ni cuestión por difícil que sea, tanto temporal o sobre todo espiritual, en la vida personal de cada uno de nosotros, de nuestras familias, de las familias del mundo, o de las comunidades religiosas, o incluso de la vida de los pueblos y de las naciones, que no pueda ser resuelto por el rezo diario del santo Rosario.

No hay problema, les digo, ni asunto por difícil que sea, que nosotros no podamos resolverlo con el rezo diario del Santo Rosario. Con el Santo Rosario nos salvaremos. Nos santificaremos. Consolaremos a Nuestro Señor y obtendremos la salvación de muchas almas.

DEVOCIÓN A LA VIRGEN Las devociones Marianas honran y buscan la ayuda maternal de María, ellas nos acercan mas y mas a Dios, porque honrando a María honramos a Dios también. Ella está íntimamente unida a la Santísima Trinidad, así que amándola nosotros también amamos a Dios. Entre mas amamos a Jesús, mas amamos a su Madre, y mientras mas amamos a María, mas amamos a Jesús.

www.bienaventurada.com

**Creo en la Iglesia, Una, Santa,
Católica y Apostólica**

Virgen María



Madre de Dios

ORACIONES

Ave María: Dios te salve María, llena eres de Gracia, El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Santo Rosario

La Santísima Virgen, en estos últimos tiempos en los que vivimos, ha dado una nueva eficacia al rezo del Rosario, hasta tal punto, que no hay problema, ni cuestión por difícil que sea, tanto temporal o sobre todo espiritual, en la vida personal de cada uno de nosotros, de nuestras familias, de las familias del mundo, o de las comunidades religiosas, o incluso de la vida de los pueblos y de las naciones, que no pueda ser resuelto por el rezo diario del santo Rosario.

No hay problema, les digo, ni asunto por difícil que sea, que nosotros no podamos resolverlo con el rezo diario del Santo Rosario. Con el Santo Rosario nos salvaremos. Nos santificaremos. Consolaremos a Nuestro Señor y obtendremos la salvación de muchas almas.

DEVOCIÓN A LA VIRGEN Las devociones Marianas honran y buscan la ayuda maternal de María, ellas nos acercan mas y mas a Dios, porque honrando a María honramos a Dios también. Ella está íntimamente unida a la Santísima Trinidad, así que amándola nosotros también amamos a Dios. Entre mas amamos a Jesús, mas amamos a su Madre, y mientras mas amamos a María, mas amamos a Jesús.

www.bienaventurada.com

**Creo en la Iglesia, Una, Santa,
Católica y Apostólica**

Virgen María



Madre de Dios

<p>QUIEN ES LA VIRGEN MARIA La Virgen María es la Madre de Dios María es verdaderamente "Madre de Dios" porque es la madre del Hijo eterno de Dios hecho hombre, que es Dios mismo.</p> <p>María es Corredentora No se trata de un dogma; es sólo una verdad cierta. María contribuyó al plan divino de la salvación de dos maneras: primero, como Madre del Redentor, ya que dándole carne humana le hizo posible el redimir al mundo. Y, luego, como nueva Eva: asociada íntimamente a la obra redentora de Cristo, colaboró en la resurrección espiritual de la humanidad (LG 56).</p> <p>María es Reina María es Reina por ser la Madre de Jesucristo, Rey de los Siglos. María es también Reina porque fue la compañera del Rey Divino, asociada por Él a su propia obra. El Vaticano II ha dicho que María ha sido exaltada por el Señor como Reina del Universo...y, ya glorificada en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y principio de la Iglesia que ha de ser consumada (LG 59 y 68).</p>	<p>María es Madre espiritual La maternidad espiritual de María comenzó en el momento mismo de la encarnación del Verbo en su seno virginal. Desde que empezó a ser la Madre de Jesús era la Madre del Redentor y de todos los redimidos, hermanos suyos. Una forma especial de esta maternidad espiritual es el título de Madre de la Iglesia, es decir: de los fieles todos y de los pastores.</p> <p>María es Medianera Cristo es el único mediador. Pero Él -no por necesidad sino por benevolencia- ha querido asociarse otros mediadores. Entre ellos, María. La mediación de María fluye de un doble hecho: primero, su maternidad espiritual. Ésta exige no sólo la transmisión de la vida sobrenatural, sino también su conservación. Y segundo: su corredención maternal, que requiere la aplicación de la redención a cada uno de los redimidos.</p>	<p>QUE HACE LA VIRGEN MARIA María, asunta a los cielos, no ha dejado su misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna. Con su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora.</p> <p>QUE NOS PIDE LA VIRGEN MARIA Reconoced el pecado como el mal más grande, como la fuente de todos los males individuales y sociales. Si os sucediese cometerlo por vuestra humana fragilidad o por las solapadas tentaciones del Maligno, recurrid al punto a la confesión. Sea la confesión frecuente el remedio que useis contra la difusión del pecado y del mal. Entonces vivid en gran comunión de amor y de vida con la Santísima Trinidad, que pone en vosotros su morada y que cada vez es más glorificada por vosotros.</p>
<p>QUIEN ES LA VIRGEN MARIA La Virgen María es la Madre de Dios María es verdaderamente "Madre de Dios" porque es la madre del Hijo eterno de Dios hecho hombre, que es Dios mismo.</p> <p>María es Corredentora No se trata de un dogma; es sólo una verdad cierta. María contribuyó al plan divino de la salvación de dos maneras: primero, como Madre del Redentor, ya que dándole carne humana le hizo posible el redimir al mundo. Y, luego, como nueva Eva: asociada íntimamente a la obra redentora de Cristo, colaboró en la resurrección espiritual de la humanidad (LG 56).</p> <p>María es Reina María es Reina por ser la Madre de Jesucristo, Rey de los Siglos. María es también Reina porque fue la compañera del Rey Divino, asociada por Él a su propia obra. El Vaticano II ha dicho que María ha sido exaltada por el Señor como Reina del Universo...y, ya glorificada en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y principio de la Iglesia que ha de ser consumada (LG 59 y 68).</p>	<p>María es Madre espiritual La maternidad espiritual de María comenzó en el momento mismo de la encarnación del Verbo en su seno virginal. Desde que empezó a ser la Madre de Jesús era la Madre del Redentor y de todos los redimidos, hermanos suyos. Una forma especial de esta maternidad espiritual es el título de Madre de la Iglesia, es decir: de los fieles todos y de los pastores.</p> <p>María es Medianera Cristo es el único mediador. Pero Él -no por necesidad sino por benevolencia- ha querido asociarse otros mediadores. Entre ellos, María. La mediación de María fluye de un doble hecho: primero, su maternidad espiritual. Ésta exige no sólo la transmisión de la vida sobrenatural, sino también su conservación. Y segundo: su corredención maternal, que requiere la aplicación de la redención a cada uno de los redimidos.</p>	<p>QUE HACE LA VIRGEN MARIA María, asunta a los cielos, no ha dejado su misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna. Con su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora.</p> <p>QUE NOS PIDE LA VIRGEN MARIA Reconoced el pecado como el mal más grande, como la fuente de todos los males individuales y sociales. Si os sucediese cometerlo por vuestra humana fragilidad o por las solapadas tentaciones del Maligno, recurrid al punto a la confesión. Sea la confesión frecuente el remedio que useis contra la difusión del pecado y del mal. Entonces vivid en gran comunión de amor y de vida con la Santísima Trinidad, que pone en vosotros su morada y que cada vez es más glorificada por vosotros.</p>